

y ninfas de los cuentos fantásticos de su abuelita, en palacios encantados, que estaban amueblados á la moderna, como el interior de los que había él vislumbrado desde la calle, por un balcón abierto, ó desde el recibimiento de uno de ellos, por entre las cortinas de los cuartos inmediatos.

Un rumor repentino, algo que al pronto le pareció música de ángeles, pero que no era sino alborotada mezcla de voces y risas, en su mayoría infantiles, le obligó de súbito á detenerse y á ver de modo más concreto su situación. ¿Qué era aquello?

Aguzó los oídos, y notó que no era en la nueva habitación que iba á explorar, sino más lejos donde estaba la gente que hablaba y reía.

Verificóse entonces una revolución instantánea en su ánimo. En menos de un segundo salió de la inconsciencia y quedó sometido al imperio de la curiosidad. Una curiosidad tiránica é irresistible, que espabiló y puso en movimiento á la audacia de Manolo, hasta entonces dormida y ajena á los incidentes de aquella historia.

El chico levantó resueltamente el portier. Lo levantó de un golpe, con un solo movimiento...

Y no cayó él después redondo al suelo, loco de entusiasmo y de admiración, porque, por fortuna, merced á la vaguedad ideal en que había caminado hasta la puerta de aquella estancia, casi se dieron la mano el ensueño, que entonces huía, y la realidad, que llegaba al mismo tiempo con caracteres tan fantásticos.

¡Ahí era nada, como quien dice nada! el espectáculo que saltó á su vista.

Envuelto todo, todo enriquecido por la luz deslumbradora de dos ó tres arañas, había allí un verdadero y suntuosísimo almacén de mazapán y de turrón, había licores, había frutas, había, en fin, un tambor enorme que parecía presidir con su abultado volumen la presencia de aquellos opíparos manjares.

Era una riqueza, un tesoro, una maravilla todo ello...

Y Manolo quedó estático, mudo de asombro, abrumado de seductores pensamientos.

El por la calle, corre que te corre con las cartas y felicitaciones de Pascua, había estado oyendo desde por la mañana el estrépito de panderetas, zambombas y tambores, que llegaba hasta sus oídos con tonos celestiales, y había visto, sin detenerse por el exceso de trabajo, multitud de llamativos escaparates con golosinas tentadoras... aunque también con el cartelito de los precios que saltaba cruelmente á los ojos en primera fila. Pero ¿qué significaba lo de la calle comparado con todo aquello?

La diferencia que había entre lo uno y lo otro era ni más ni menos que la que mediaba, aunque en razón inversa, entre la distancia á que había estado para el chico lo primero y estaba lo segundo.

...Silba que te silba y procurando revestirse de olímpico desdén, había pasado sin que la emoción le detuviera junto á otros chicuelos más felices que tocaban tambores y panderetas y que acaso no carecían ni de una de aquellas cosas que él ambicionaba; pero los deseos que habían ido prendiendo en su alma y que sólo el tiempo hubiese agostado poco á poco, hasta que muriese el postrero con el último redoble de Navidad, desarrollábanse furiosamente ante la inesperada y sugestiva visión que se ofrecía á sus ojos y á la cuál era imposible resistirse, porque disfrazaba el peligro con pícaros adornos de fiesta y engalanaba el placer con el mágico ropaje de la dicha única.

Un breve guiño de sus ojillos traviosos, que se volvieron rápidamente hacia la puerta por donde había entrado, fué el anuncio del propósito que Manolo concibió... Y también de que en aquel crítico instante conocía, si no todo el alcance, á lo menos parte de su temeridad.

Debió, en efecto, comenzar á recordar que podía salir el criado con la respuesta y no hallarle; pero esto, en vez de arredrarle, le sugirió la idea de que era conveniente obrar con brevedad. Sin duda sintió aún más perceptibles porque salían de la habitación inmediata, mezcladas con vapores de fiesta, las voces y las risas de los niños, de los dueños, seguramente de aquellas magníficas golosinas y de aquel tambor... el más grande de cuantos había visto; pero no sólo no se contuvo, sino que eso mismo le obligó á dar el paso que le separaba de la enorme mesa en que se hallaba aquello. ¡Había que decidirse! Adelante, pues...

Y, apartando el turrón y las cajas de mazapán y las frutas, buscó con ansiedad, y cegada, aunque momentáneamente, la vista, unos objetos que al fin logró cojer en sus manos.

MODA INSTANTÁNEA



Abrigo-toca para niña.

Sus ojos desde entonces destellaron triunfo...

Sereno ya, y coloreado por el júbilo su rostro morenito, se aproximó aún otro poco. Alzó luego los brazos en actitud seductora de intrepidez y de dicha, respiró fuertemente, desahogando su pecho, y con toda la fuerza de sus ocho añitos, de su travieso carácter y del afán que sentía... ¡¡atizó en el tambor un sonoro redoble!!.....

Un minuto después, algo repuesto ya del susto que le acometió al oír el estrépito que el mismo produjo, tomó Manolo del sirviente la respuesta de la carta, en el lugar que correspondía.

Luego silbando, haciendo sonar sus menuditos tacones en las aceras y recibiendo de lleno un húmedo vientecillo, que empañaba los botones dorados de su uniforme, pero que no conseguía borrar la expresión de alegre travesura que tenían sus ojos, hizo «pián pianito» la postrer carrera y la más agradable del día, camino de su jergón... ¡y no cenó aquella noche!

...El Niño Dios allá, en el cielo, había amparado con una sonrisa el *delito* de Manolo. La Virgen, profundamente conmovida, al verle ya dormido, vertió una lágrima.

J. RUIZ CASTILLO

CORRESPONDENCIA FOTOGRAFICA

R. R.—Bilbao.—Dos veladas, dos pegadas, tres buenas, pero muy buenas.

J. V. G.—Lisboa.—Haga usted cosas de más interés en edificios y en papel blanco. El tomo rojo no sirve.

F. M.—Sevilla.—Todas son buenas, pero pequeñas.

L. V.—Tramacastilla.—Todas son superiores y es usted de los mejores aficionados; nuestra enhorabuena y gracias.

A. M.—Alicante.—Retocada algo, se publicará, por más que hemos dado otra, buena, pero algo dura.

M. G.—Lisboa.—Se publicará, es buena.

A. P. de C.—Lisboa.—No sirven y gracias.

G. N.—Barcelona.—Muy bien. Mande lo que tenga y procure tenga todo mucho foco.

A. P. C.—Granada.—Son buenas y le damos la enhorabuena; mande cuanto guste, y sobre todo asuntos de calle y campo, que haya público, esto gusta más.

J. de N.—Hurtada.—Están bien sacadas, pero es lástima que han venido picadas en el papel y esto perjudica mucho; mande otras y vea de remediar esto.

J. R. P.—Málaga.—Alguna ha venido pegada, algunas son muy buenas; se publicarán.

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI
17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Re facilitan detalles, catálogos y precios.

OBJETOS

PARA

Regalos

Caramelos.

BOMBONES

DE

PARIS

—

Pajarita.

Puerta

del Sol, 6,

Madrid.



MODA Y ARTE es la Revista más elegante y práctica; publica dos ediciones todos los domingos. La primera, de lujo, para familias, á 40 céntimos número, tres meses 5 ptas., seis meses 10 ptas., un año 20 ptas. La segunda edición económica, sólo para Modistas, á 25 céntimos número; tres meses 3,50 ptas., seis meses 7 ptas. y un año 14 ptas.; pedir número de muestra. Clavel, 1, MADRID.

Estando ya repetidas las ediciones de todos los números de INSTANTÁNEAS, desde el núm. 1 al 46, vendemos éstos á 25 céntimos número atrasado.

SEVILLANAS.—Precioso libro de 36 páginas, papel Couché, en colores, escrito é ilustrado sólo por sevillanos.—50 céntimos en nuestras Oficinas.

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. Ayora.
15—Concepción Jerónima—17.*Madrid.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad
DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

INSTANTÁNEAS
REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transportes, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo más blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTÁNEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al infimo precio de 15 céntimos. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTÁNEAS cuesta, seis meses, 5 pesetas; un año, 10 pesetas; número corriente 5 céntimos, atrasado 25 céntimos, y el Almanaque de 1900, UNA peseta.

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portuga' América y extranjero.

Fuera de España fijan el precio los senores corresponsales.

MURCIA



Ntra. Sra. la Real de las Huertas
Patrona de Llorca



Calle del Príncipe Alfonso
(MURCIA)

INSTANTÁNEAS



CARMEN LUQUE